DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián—Viernes 22 de Noviembre de 1901

Oficinas: Guetaria 14, bajo—Teléfono núm. 24.

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

AÑO XVII

Diario Republicano

NÚM. 5.922

EL GLOBULO ROJO

Medicación ferruginosa del Farmacéutico don Avelino Ruiz Capillas. Necesaria para la radical curación de la ANEMIA, CLOROSIS y DESARREGLOS DE LA SANGRE, DEBILIDAD EN GENERAL en hombres, mujeres y niños. Principales farmacias.—En San Sebastián: droguería de Simón Echeverría.—Autor, Santiago 2 Madrid.

INCUMPLIMIENTO

Surgió en todos los espíritus, á raíz del gran desastre nacional determinado por la pérdida de nuestro poderío colonial, el deseo de un cambio de rumbo en nuestro modo de ser político y administrativo, en nuestra conducta y en nuestros procedimientos, en relación á la vida de la nación, y hasta en nuestro particular y privado comportamiento. Con unanimidad completa hubo de reconocerse, que cada uno de esos factores, considerados de por sí y todos en ellos en conjunto, habían sido la causa generadora de nuestra ruina y de nuestro desprestigio, como Estado y como pueblo.

Cual expresión sintética de ese general convencimiento y formulada en que pretendía encarnar aquél deseo, brotó de todos los labios la palabra *regeneración*, que alcanzó extraordinaria boga en los días subsiguientes á la catástrofe, y que aún perdura en las columnas de la prensa, en las disertaciones académicas, en las polémicas parlamentarias, en las arengas del club; en los discursos de los mitins y en las tertulias y conversaciones particulares de cuantos, de un modo ó de otro, se duelen de la presente lamentable situación y aspiran á que el nombre de España brille como el de las naciones más independientes, ricas y cultas.

Imposible se hace enumerar los planes todos, con mayor ó menor acierto propuestos para lograr el apetecido resultado, preconizados como remedio infalible por la infinidad de galenos políticos que entonces aparecieron.

Ninguno de esos planes curativos ha dado empero el resultado apetecido. Y es porque, á nuestro juicio, todo el secreto de esa regeneración tan anhelada estriba sólo en la aplicación de un sencillísimo y moral específico, compendio y resumen de cuantos se han ideado, y de todos el más comprensivo: *el cumplimiento de las leyes*.

A quien se tome el trabajo de meditar unos momentos sobre cuanto de verdad se encierra en esa frase, al parecer tan sencilla y de tan poca sospechada trascendencia, habrá de parecerle exactísimo el aserto.

Apenas hay, con efecto, nación alguna en que abunden las leyes tanto como en la nuestra. Pero, á juzgar por lo que se observa, pudiera creerse que en España nos tomamos el trabajo de hacer las leyes para darnos luego la triste satisfacción de barrenarlas con una tranquilidad y una desaprensión de que no hay, de seguro, ejemplo en ningun otro pueblo de la tierra. Así encubrimos con el manto de una legislación intrincada y aparatosa la falta de todo sentido jurídico y de todo espíritu de rectitud, de orden y de justicia; y así pasamos, con razón, por uno de los pueblos más ingobernables del mundo.

Y cuando se hace materialmente imposible quebrantarla, se la elude del modo más corriente, natural y sencillo, no faltando casos en que aún se tiene á gala tal conducta, cual si se tratase de algo meritorio, ó demostrativo de habilidad ó de talento.

El mal, preciso se hace confesarlo, tiene difícil remedio; pues de nada sirven las leyes, allí donde no existen costumbres. Con razón se afirma que la moral es el fundamento del derecho; y mientras no empecemos por acatar las leyes de la conciencia, habremos de renunciar á ver respetadas y cumplidas las que se dicten por el Estado.

A través de la frontera

Dramas amorosos

Un anciano de setenta y dos años de edad asistía con frecuencia al establecimiento de vinos que en París poseía una joven y hermosa viuda.

El viejo se enamoró perdidamente de la tabernera y no la dejaba á sol ni sombra.

Lo raro del caso es que la viuda amó también al respetable vejestorio, y aquí quisiera yo ver la explicación que de este fenómeno darían los psicólogos concienzudos y graves.

El final de este idilio que pudiéramos representar gráficamente por un témpano de hielo y una caldera de vapor, fué santo, noble y natural.

Se casaron; la nieve se fundió en el fuego y en la tibiez natural de esa amalgama, vivieron felices los nuevos cónyuges.

Pero el desenlace no se hizo esperar mucho tiempo.

La naturaleza debil del anciano volvió á caer en el letargo de que la había sacado por un instante el sacro fuego de la ilusión, y cambió radicalmente de vida.

Se volvió taciturno, uraño, borracho, asqueroso, por fin.

Sin embargo, su mujer le amaba todavía, enamorada tal vez de su buen corazón ó interpretando por cariño el respeto que le infundían sus venerables canas.

El viejo llegó hace días á su casa más meditabundo que de ordinario; había concebido un plan y se apresuró á comunicárselo á su linda mujercita.

Se había cansado ya de la vida y pensaba suicidarse en compañía del único ser que le quería en el mundo.

Y la enamorada esposa aprobó por completo el plan y acordaron llevarlo á la práctica inmediatamente.

En efecto, se encerraron herméticamente en la habitación, se bebieron entrambos un litro de ron para tener ánimos y encendieron un enorme hornillo, esperando que sus vapores deletéreos concluyeran con la existencia.

—Yo soy muy viejo—dijo el anciano—y podré resistir menos que tú. De modo, que si me sobrevives, en la mesa tienes mi revólver; pégate un tiro.

Así lo prometió la esposa, y ambos se dispusieron á morir.

En efecto, el viejo moría antes, pero cuando se hallaba en la agonía se levantó tambaleando á buscar el revólver, pero cayó inerte sobre una ventana, rompiendo los cristales de ella.

La corriente de aire purificó algo la enrarecida atmósfera y entonces la esposa, á la vista del cadáver de su marido se dió cuenta de su situación y con la mayor cobardía al fin mujer! apartó horrorizada la vista del muerto y del fatal revólver, y pidió auxilio á grandes voces....

REYES.

GUERRA ANGLO-BOER

(POR TELÉGRAFO)

París 21, 7 t.

Se asegura que el consejo administrativo del tribunal de arbitraje de La Haya, celebró ayer una sesión, acordando declararse incompetente en la petición de los boers en favor de una intervención en el Sur de Africa.

Dícese también que un agregado al gabinete de Mr. Kruger ha llegado á Niza, con objeto de buscar un alojamiento para el presidente del Transvaal, que pasará una temporada en dicha población.

CRÓNICA DEL DÍA

En duda.—Preparativos.—Interesante.—Viajes.—Teatro.—Un discurso.—Aplausos.—Mot de la Sn.

Han llegado á Cadiz, á bordo del trasatlántico *Montserrat*, unos restos humanos que de Cuba envían, asegurando si son los del bravo y pundonoroso marino don Fernando Villamil, muerto heroicamente; pero aquí, en España, compañeros del difunto que asistieron á la catástrofe naval, sostienen no pertenecen esos despojos al hombre que ya se cubrió de fama en su viaje de circunnavegación comandando la *Nautilus*.

Cosa triste en verdad, para parientes y amigos, encontrarse frente á restos que el deseo quisiera honrar cual se merecen, de ser los que algunos suponen, y al mismo tiempo recibir el torozón de no saber á ciencia cierta á quién pertenecen.

***

La Navidad está próxima, todos empezamos á pensar en ella y todos queremos disfrutar de sus fiestas.

Para el glotón se acerca la época en que parece es de rigor por la fuerza de la costumbre devorar sabrosos manjares, para el ambicioso está la lotería más grande del año, brindándole riquezas á cambio de unas pesetas, para la infancia salieron ya de viaje los reyes magos, para el bullicioso es hora de que se ocupe en los preparativos de fiesta, las monjas en su convento preparan los villancicos para saludar la venida del Mesías y toda la humanidad entera fía en un Mesías que le salve en sus apuros y necesidades personales fiándolo todo al azar.

***

La reunión de pescadores que se ha celebrado recientemente en Bilbao, con asistencia de representantes de Santander, Vizcaya y Guipúzcoa, ha causado excelente impresión en toda la costa Cantábrica á juzgar por las noticias que se reciben de los pueblos pesqueros.

Ahora se espera confiadamente en que las personas á quienes se ha rogado se interesen por los asuntos pendientes de solución, pondrán en conseguirlo todo empeño, y pronto podrá ser un hecho lo que actualmente se persigue, pues en ello está interesada muchísima gente que puede decirse vive del producto de la pesca.

***

Estos días parece que hemos dado un salto atrás y nos encontramos en aquellos de verano en que la estación del ferrocarril del Norte semeja la antesala de los palacios de las cortes europeas.

Son varios los personajes pertenecientes á familias reinantes que han pasado ya ó están pendientes de hacerlo, con dirección á Madrid, procedentes de París.

Como ya tenemos publicados los nombres de las personas á que se refieren esos viajes, no hemos ahora de repetirlo.

***

Hoy sí que podrá volverse loco todo dios asistiendo á la representación del drama *El loco Dios*, pues restablecido ya de su enfermedad el señor Mendoza, se pone la obra esta noche y el público tendrá ocasión de saborear las bellezas que en ella amonto nó Echegaray.

Y cuando Gabriel Medina prenda fuego á la casa saldrán los espectadores admirando otro fuego; el de la inspiración de ese genio universal que caracteriza al autor de tan hermosa producción teatral.

***

La nota política del día fué ayer el discurso que el Presidente del Consejo de ministros de Francia Mr. Waldeck Rousseau, ha pronunciado en la Cámara de los Diputados de París, defendiendo al Ejército y á la Patria, con motivo de la campaña de China y ante los ataques de los socialistas y rojos del parlamento.

Lo que ha causado más espectación entre el mundo político y la prensa francesa, es que Waldeck se ha expresado acerca del particular, en idénticos términos que Deroulede en *Le Drapeau*, considerándose en París que dicho discurso es contestación al ruidoso artículo publicado hace pocos días por Mr. Deroulede.

***

A las dos menos cuarto oimos las cornetas tocando á llamada y cuando salimos á la calle ya trabajaban los bomberos en extinguir el incendio declarado en una casa de la Avenida.

Fué más la alarma que lo ocurrido, pero se ha demostrado la excelente organización del cuerpo de bomberos.

A los cinco minutos, sin exageración ninguna, pues nos consta positivamente, estaban ya en el lugar del incendio las bombas con todo el personal y en menos que se tarda en decirlo quedaron enchufadas las mangas subiendo algunas hasta el tejado.

La cantidad de agua que se arrojó fué inmensa, y todos estos detalles demuestran lo los montado que se encuentran el cuerpo de bomberos á quien debe elogiarse como se merece.

***

La joven y encantadora esposa del banquero X... acude, sonriente, al despacho de su marido para anunciarle que se encuentra en una situación interesante.

—¡Bah!—exclama el banquero.—¡Otra operación á plazo!

En América

(POR TELÉGRAFO)

París 21, 6 t.

En el departamento de Estado de Washington se ha recibido un telegrama confirmando la toma de Colón por los liberales.

El comandante del *Yowa*, que se encuentra en Panamá ha recibido la orden de efectuar un desembarco para mantener la libertad de las comunicaciones, que han estado interrumpidas durante algun tiempo.

Los liberales atacaron la población citada, de improviso y despues de una débil resistencia se apoderaron de las oficinas del Estado y se hicieron dueños de la población.

El cañonero americano *Machias* observó una correcta neutralidad durante el combate.

Tres soluciones

CUENTO

Era una historia de amor, y quien la refería hacíala aumentar en interés, asegurando bajo su palabra honrada, que en ella había tenido intervención, aun cuando se reservaba la parte que desempeñó.

Tales alicientes y la picara curiosidad que todo lo puede, no dejaron de influir para que el auditorio guardase absoluto silencio, al que siguieron unos momentos de impaciencia por desear empezase cuanto antes la anunciada relación, y ésta dió principio, si mal no recuerdo, en la siguiente forma

Mi protagonista, el vuestro, el de todos, pues para todos los que quieran enterarse de cuanto, se caracterizaba, creo que por muchas cosas, pero yo le admiraba entre todas su fuerza de voluntad que le permitía esperar, no diré que confiando en el porvenir, pero sí fiándolo todo á las circunstancias en cuanto se refería á su pensamiento principal, al que era soberano entre los que mezclándose daban el disparate matemático de una suma negativa, es decir, de una negación; casi la expresión de la nada.

Rodeado de la *nada amor* teniendo la noción de que podía existir lo que no podía crear su deseo, ayudado por el haz luminico de sus ideas, se abrasaba en fuego de amor tranquilo, mudo, no sé cómo dicíroslo, para que lo entendais, algo así como los deseos gusanos que reconociéndolos os llevan engañados hasta ellos creyendo hallar combustión, calor mantenido por el combustible, y al dar con él lo arrojais despreciativamente, porque no quema, porque no alumbra, sino así mismo.

Eso era el, gusano de luz que se alumbraba con su combustible, con su amor, pero sin dar calor ni destruir las tinieblas en que sufría su corazón sin conseguir dar vida á aquel otro amor que completando el suyo le diese colmadas sus aspiraciones.

Fiándolo todo á una mirada, á una frase, á cualquier detalle que se repetía cuantas veces lo permitían las circunstancias, adoraba, no en silencio, porque su secreto había dejado de serlo para alguien, pero sí en gran reserva á la mujer que soñó, á la que ambicionaba atenazado por las ansias del deseo, reprimiéndolas, anulándolas aún más, destruyéndolas momentáneamente por influjo de la razón que le decía segun él clara y terminantemente, no había una sola esperanza para su amor, que le obligaba á exteriorizar aquellas ansias, tormento de su alma, martirio de su cuerpo, infierno de su ser.

Pasaba el tiempo dejando recuerdos unas veces de días tristes, otras de días más alegres, de menores sufrimientos porque hubo un *algo* cualquiera que parecía le acercaba á la mujer por la que hubiese vendido su alma si aun se estilasen tales ventas.

Torturado su espíritu con esos sufrimientos llegaban épocas de ausencia en que aquella mujer se alejaba llevándoselo todo, ilusiones y alegrías desaparecían para dejar espacio á la duda cien veces más horrible que la realidad con que puede luchar se y aun vencer.

Entonces surgía la duda de que el corazón insensible al amor que él le ofrecía encontrarse otro á quien corresponder matando para siempre toda ilusión.

Hasta aquí os he referido aquello de que tengo seguridad y ahora os diré lo que también á mí me contaron.

Pasó el tiempo, pregunté por lo ocurrido al que ya es nuestro protagonista después de lo que llevo referido, y me dieron distintas versiones que justificaban haciendo presente que ella y él viajaron por lejanas tierras y no había noticias concretas en que inspirarse.

Se me dijo, llegó ella á enamorarse de quien tanto le quería y cesando todo motivo de sufrimiento fueron muy felices, pero hubo quien me contó que él marchó muy lejos para pasar desapercibido y allí confundido entre otros acabó con su vida que era el mayor estorbo para llegar á ser feliz, y no faltó tampoco quien me asegurase que no siendo correspondido su amor se le podía encontrar hoy á la hora del crepúsculo recorriendo lentamente el claustro del convento en que se sepultó con sus pensamientos, que distraía leyendo el breviario donde creyó encontrar consuelo á sus penas.

Y si con eso queda satisfecha vuestra curiosidad, tendré la satisfacción de haberos distraído unos instantes, pues no os puedo añadir más, pero si no basto, os diré que tampoco la mía está colmada y es mi deseo lo consiguieseis si algo podeis añadir relacionado con lo que he contado.

Nadie me contestó pero sospeché en el brillo de una mirada que una persona allí presente podía sacarme de mis dudas que aun padezco, pues no habiendo ella dicho nada, en mí fue se tal vez importuno repetirle la pregunta, y sigo sin saber como aquél ser enamorado consiguió la felicidad, si dándosela la mujer á quien adoraba, buscándola, en el frío cañón de un revólver, allí donde el ruido de la detonación no llegase á oidos que no debían escucharla ó si buscando protección bajo los brazos de la cruz que de seguro coronaba el campanario del convento.....

GRING.

EN CHINA

(POR TELEGRAFO)

París 21, 6 t.

Hoy ha circulado el rumor de que ha fallecido repentinamente el virrey de Kouang.

Esta noticia, trasmitida desde Hong Kong ha sido acogida con grandes reservas, hasta que no sea confirmada oficialmente.

Se asegura que la corte imperial continuará dentro de pocos días su viaje á Pekin.

Lo que es el "Guernikako-Arbola,,

El himno al roble de Guernica es un verdadero canto nacional, pues á su mérito literario reune la importancia histórica de hallarse dedicado á enaltecer ese símbolo de las antiguas libertades euskaras. No es un himno de guerra, es canto de paz, de amor y de cariño á las sabias instituciones que por largos siglos han hecho la felicidad de este pobre, pero honrado rincón de España.

Allá por los años de 1853 hallábanse en Madrid el más popular de los bardos de la Euskal erria, don José María Iparraguirre.

Iparraguirre escribió en la corte su conocidísimo Arbol de Guernica, que, según parece, fué puesta en música (ó quizás arreglada bajo la inspiración de la letra) por un modesto pero estimable compositor, don Juan José Altuna; y pocos días después, la mayor parte de la numerosa colonia vascongada residente en la corte, se reunía una noche en un café que con la denominación de *Café de San Luis*, existía á la sazón en la calle de la Montera, con objeto de escuchar al popular bardo que, entre otras producciones se decía iba á cantar un nuevo zortziko suyo.

A la hora señalada el café se hallaba completamente lleno y se agnardaba con impaciencia la presentación del artista vascongado.

Poco después, Iparraguirre, acompañado al piano por su paisano y compañero Altuna, daba á conocer su composición al Arbol de Guernica, que produjo verdadero entusiasmo entre los concurrentes.

El zortziko se repitió una y otra vez entre los más expontáneos brazos y aplausos; aquella misma noche lo aprendieron de memoria todos los vascongados que asistían á la memorable velada, y á última hora el *Guernikako arbola* era cantado en coro por cincuenta, sesenta ó más voces, é Iparraguirre y Altuna eran objeto de una verdadera ovación.

El nuevo zortziko obtuvo en el café de San Luis la sanción y el aplauso de los vascongados, en cuyos corazones hizo brotar el entusiasmo por su país, é Iparraguirre alcanzó en aquella noche el más grande y el más valioso de todos sus triunfos.

Al año siguiente, Iparraguirre regresó á su país, y en una de esas frecuentes romerías, en las que los hijos de esta tierra hallan dulce solaz y agradable expansión, y que el bardo amenizaba entonces con sus cantos y su guitarra, dió éste á conocer ante una inmensa muchedumbre su último zortziko, electrizando de entusiasmo á los concurrentes y promoviendo una pacífica pero imponente manifestación, que movió al gobierno á extrañar en uno recogido agente el poeta y al cantor, cuya permanencia en él juzgaba peligrosa para la pública tranquilidad.

El *Guernikako arbola* obtuvo allí la sanción de las muchedumbres, como poco antes la había alcanzado en Madrid, y se elevó ya desde este momento á la categoría de un verdadero canto histórico popular entre los vascos.

Hoy... á la manera de aquellas melancólicas y extrañas canturias que el árabe entona en los desiertos como necesario calmante á su mísera existencia, el himno al Arbol de Guernica es también dulce lenitivo á las penas del vasco, un cariñoso recuerdo á las instituciones que fueron.

Tal es, trazada á grandes rasgos, la historia de esta importante composición, canto nacional de los euskaldunas.

Ecos de Sociedad

Según nos comunicó nuestro corresponsal en Madrid, ha sido nombrado comandante general de artillería de la tercera región, el general de brigada don Francisco Novellas, estimable amigo nuestro á quien felicitamos por el nombramiento.

—A bordo del vapor *Alfonso XIII* ha embarcado en Santander con rumbo á la Habana, el señor Sanchez Toca, á quien acompañan su hijo Joaquín, el marqués de Casajara y don Luis Unceta.

Se propone permanecer algún tiempo en Guantánamo, con objeto de arreglar asuntos de familia. Después marchará á los Estados Unidos y á Inglaterra y regresará á España en Febrero.

—En la iglesia parroquial de San Vicente Mártir de Bilbao, se celebró ayer á las nueve de la mañana, el enlace de la bella y simpática señorita María Raposo con nuestro apreciable amigo el joven don Angel Echevarría.

—En Madrid ha fallecido el señor Rubianes marqués de Aranda, casi repentinamente.

Don Jacobo Ozores y Mosquera, que á los dos títulos unió el de marqués de Guimarey, cedido recientemente á su hija doña María, que acaba de contraer matrimonio con el marqués de Casa Pavón, pertenecía á una de las más ilustres familias del solar de Galicia, donde conservaba todavía restos valiosos de aquella pingüe fortuna que diversos señoríos y mayorazgos reunieron en la casa de Rubianes.

El señorío de Rubianes es de los más antiguos que se conservan y uno de los títulos que lleva anejo al título la Grandeza de España, que le fué concedida en 1761.

—En Santander se ha embarcado con rumbo á la isla de Cuba don Luis Díaz, que permanecerá una temporada al lado de sus padres en el ingenio «Prosperidad».

—La duquesa de Sotomayor que se encuentra en esta ciudad hospedándose en el hotel de Londres, ha dado á luz con toda felicidad un robusto niño.

Con tal motivo se encuentra en esta ciudad el duque de Sotomayor.

El bautizo se celebrará en la iglesia del Buen Pastor y serán padrinos los reyes, que harán la oportuna designación de las personas que han de representarles en esa ceremonia.

—Anoche obsequiaron los señores Deroulede con una comida en Villa Alta entre otras personas á los señores de Aranzabe, Habert y Soraluce (don Pedro).

—Es esperado en esta ciudad procedente de París y Pau, el ilustre escritor francés Mr. Maurice Barrés para visitar á su amigo Mr. Paul Deroulede.

SUSCRIPCION

Sr. Dr. de La VOZ DE GUIPÚZCOA.

Muy señor mío:

En vista de la actitud adoptada por el señor Altuna llevando á los tribunales al estorzado adalid de la causa euskara y amigo mío del alma, Elías Gorostidi, he resuelto, en unión de otros entusiastas «errikoshemes», iniciar una suscripción popular, cuyos productos se destinan á sufragar los gastos y perjuicios que con dicho motivo puedan originarsele.

Espero de usted que se dignará admitir la suscripción en las columnas de su popular diario, publicando la lista adjunta, queda suyo reconocido amigo y s. s. q. b. s. m. *Juan Ignacio Uranga*.

Juan Ignacio Uranga, 5 pesetas; M. M., 5; Mauricio Lasa, 1; Ezequiel de Aizpúrua, 5; I. M. U., 5; Gaspar Vergara, 2; A. A., 1; Uno que gasta cédula de 11.ª clase, 0,50; José Ramón Ansa, 0,50; Valeriano Aizaga, 1; José Bidagor, 1; Julián Urruzola, 2; Ramón Guelbenzu, 0,50; Nicenor Echeverría, 5; Ignacio Mendiola, 1; Gregorio San Vicente, 0,50; Un euskelduna, 0,25; José Berra, 1; Ramón Irazusta, 1; Un bizkaitarrista, 0,50; José Zapirain, 1; Pedro Alonso Gorñspe, 2; R. V. y O., 5.

La suscripción está abierta en la administración de este periódico y en la peluquería de Uranga y Casal, San Jerónimo, 7.

CURIOSIDADES DONOSTIARRAS

"EL BAILE DE ANOCHE,,

El minué de ayer.—El Rey.—Regocijos públicos.—Entusiasmo del pueblo.—Iluminaciones.—Dos estatuas.—Hércules Torrelli.—La orquesta.—La casa del Concejo.—La sala del baile.—El minué.—Sangre donostiarra.—Donostiarras y guipuzcoanos.—Vínculos y linajes.—Damas, doncellas y galanes.—Chupas y Casacas.—Sedas.—Un hijo ilustre de la ciudad.—Primera noticia de una fundación.—Fin del minué.—El refresco.—Un obsequio.—La fragata «Ederrena».—Chocolate superior.—El «Alkate soñuas».—Fin.

Santos y buenos días nos dé el Señor.

Si en todas las localidades del reino se va celebrando con tanta magnificencia el advenimiento del rey don Carlos III (q. D. g) al trono de las Españas como en la leal y noble ciudad de San Sebastián, á fé que la augusta magestad del glorioso Príncipe puede sentirse en buena hora satisfecha y feliz.

Y, á fé que todo lo merece.

No es en uno recogido del Concejo por boca del Pregonero al vecindario todo, el realce que debía prestar á tan fausto acontecimiento y los habitantes de todos los rangos, desde el de más alto copete hasta el artesano de trabajo manual todos hidalgos, respondieron á la sábida del Concejo con la mayor esplendidez, así es que los *regocijos* públicos son celebrados y acogidos con general *contentamiento*, sobre todo las *correrías* de bueyes, las comparsas y las *luminarias* que con gran *lucimiento* y gracia dibujan en la obscuridad de la noche los perfiles de los balcones de donde penden.

Pero el principal objeto de estas líneas es dar cuenta del hermosísimo minué que se celebró anoche en la sala del primer piso de la casa del Concejo.

La plaza desde las primeras horas de la noche ofrecía un aspecto fantástico; las *luminarias* del balconaje de los cuatro lados de la misma fueron hábilmente combinadas y dispuestas.

Pero lo que nadie se cansaba de admirar, hasta los mismos extranjeros avecindados en esta jurisdicción, era la fachada de la casa del Concejo.

Las luces brillaban en la dorada balconadura. El gran escudo que se ostenta sobre el balcón del centro del piso segundo trabajado en mármol blanco y en alto relieve, se hallaba también profusamente alumbrado con bonitos crisoles, así como las jambas de todos los balcones.

Se destacaban con magnificencia las dos estatuas de la Justicia y de la Prudencia que recostadas sobre el atico á uno y otro lado del ángulo, que como se sabe son de *mucho mérito* estas gallardas esculturas.

Si el inviolable Hércules Torrelli, hubiera visto la fantasía que merced á los crisoles se producía en la fachada del edificio del Concejo, cuya arquitectura fué pasto de su clara inteligencia, en verdad que hubiera aplaudido la peregrina idea de los donostiarras.

La sala en donde se celebró el baile ofrecía mil maravillas.

Esplendidez, riqueza y hermosuras sin cuento.

A las diez y media *encomenzó* el minué.

La música de mayor agrado, se componía de violines, bajos, clarines, oboes, figles, trompas de cajas; así bien ayudado de un armonioso clavicordio, todo lo cual, por su perfecta combinación hacía un conjunto de mucha *suavidad* y placer.

Toda la hidalguía de San Sebastián y de algunas universidades y concejos de la noble Guipúzcoa se reunieron en el festival de ayer anoche.

Pero antes de imprimir nombres propios en esta escueta relación, vamos á descubrirnos con el mayor respeto y consideración por las damas y damiselas y después de besar sus pies, hemos de añadir que estas eran acompañadas por despejados y esbeltos perimetres de honor y gracia, cualidades que hacían justo *pendent* con la belleza de damas y doncellas sin mezcla de moros, judíos ni agotes, como todos los concurrentes á la espléndorosa velada.

Que donaire! Que alegría!

La magestad del rey don Carlos III es acogida con vivas muestras del más alto aprecio y simpatía.

Honraron y animaron la sala con su presencia los vínculos y linajes de Aranaide, de Arriola, de Balancegui, de Leiza, de Camino, de Larreandi, de Azubia, de Goicoechea, de Mendizabal, de Merquelin, de Micheleena, de Zuaznabar, de Lizarraga, de Zalarain, de Aizpuru de Azcoitia, de Aguirre y Oquendo, de Olózaga, de Garragorri, de Basterche, de Oadartza, de Urbieta, de los condes de Villalcázar, de Bengoechea, de Soroa, de Echeondo, de Irarramendi, de los marqueses de Narros, de los marqueses de Moriara, de los marqueses de Rocaverde; familias de Aramburu, de Sturgoyen, de Leizaur, de Echaide, de Burbua, de Portu, de los condes de Alacha, de los marqueses de La Paz; Sagastume, Goenaga, el vínculo Idiaquez, Igoyen. Iriberri. Garro Emparan, Arzueza, Olañeta, Zabala, etc.

También vimos á los jefes de la guarnición de Irlanda; alto personal de la Compañía de Caracas, el capitán general de esta plaza de armas; individuos del ilustre consulado, intérpretes, jurados, etc., etc.

Claro que omitimos otras cosas, porque en este momento no nos es todo lo fiel que desearíamos nuestra frágil memoria. De la bondad del *leyente*, con seguridad hemos de alcanzar el perdón por esta falta involuntaria.

La sala estaba saturada por los finos perfumes, los artísticos peinados de las damas, sus graciosos bucles, aquellas cabezas empolvadas con elegancia, radiantes de diamantes y de joyas valiosísimas; allí de los rasos y de las sedas, de los gabanes con ricos bordados; allí de los cortes de corpiños que hacen de las formas de las damas y damiselas acabados modelos; allí, el roce de las riquísimas sedas de la India, de Lombardía, de Kerson, de Esmirna y Damasco; allí, de los valiosos encajes de Alençon; allí, en fin, de la vida con todas sus alegrías y encantos.

Durante el minué, llamó la atención dentro de la sala un grupo de caballeros, todos ataviados con riquísimas chupas de gran gala. La conversación era sostenida por uno de ellos, que vestía de rojo obscuro, que con la mano izquierda posada en la cruz del espadín y accionando con la diestra, escuchábanle con todo interés y con toda distinción.

Después llegamos á saber que era el gran conde de Peñaflorida que vino desde Azcoitia con el único objeto de asistir á la fiesta.

Según nos informaron, tiene en estudio un proyecto de gran interés para Guipúzcoa y que espera del nuevo rey don Carlos III apoyo para su pensamiento.

Parece que trata de fundar una sociedad que se intitulará *Amigos del País*.

A las dos de la mañana terminó el minué en medio de la mayor animación.

El salón de la Armería se dispuso para el refresco. La gente femenina ocupó seguidamente los canapés, butacas y taburetes forrados de damasco.

Se sirvieron con mucho gusto agua con bianquísimos volados, amargos, bizcochos y vino rancio y jerez.

Cuando más entretenida estaba la concurrencia se experimentó en el salón la agradable sorpresa de un presente.

La Real Compañía de Caracas deseando participar de tan brillante velada, remitió para el refresco el mejor chocolate de sus escogidos almacenes y que dos días antes fué desembarcado de la fragata *Ederrena*, de la misma sociedad.

Los tamborileros recibieron á las